

Sociedad y economía: la agenda de la educación contable en el ámbito universitario de México

Carlos Rafael Aviña Vázquez*

INTRODUCCIÓN

En la literatura relevante al objeto de la educación superior, se ha hecho énfasis, desde los antiguos Griegos, de diferentes escuelas de pensamiento acerca del propósito de la educación y ha constituido la más cercana expresión de los varios paradigmas sobre el propósito de las universidades. Por ejemplo, Platón percibía la cultivación del individuo por la búsqueda de la sociedad ideal como el propósito de la educación. Aristóteles, sin embargo, fue un crítico de la educación vocacional. Él concebía la preparación del individuo por la desinteresada búsqueda de la verdad como el propósito de la educación. Esto implica que Aristóteles era un devoto de la educación liberal (Barnett, 1990; Minogue, 1973).

A lo largo del tiempo, la búsqueda del modelo ideal de universidad ha dado surgimiento a diferentes disputas sobre los objetivos en particular que las universidades deben perseguir. En este contexto, la educación contable en el ámbito universitario no puede escapar del conflictivo debate acerca del propósito de las universidades de las cuales los departamentos u escuelas de contaduría son parte. El objeto de este ensayo es evaluar las presunciones sustentadas por dos conflictivos paradigmas acerca de la naturaleza de la contabilidad que han influido

El presente artículo obtuvo la recomendación del jurado para ser publicado, en la categoría de profesores, investigadores y estudiantes de maestría, en el certamen organizado por esta revista bajo el título "Premio en Ensayo Económico 1999, Expresión Económica. Revista de Análisis".

en la percepción del producto deseable que la educación contable debe propiciar "el paradigma tradicional y el paradigma radical". En mi opinión, la importancia del estudio de estos paradigmas se debe al hecho de que ellos re-

presentan parte del actual debate sobre el objetivo de la educación y practica contable y sus repercusiones en la economía y sociedad.

Este ensayo se divide en dos secciones. La primera sección esta dividida en dos partes; en la primera examino el paradigma tradicional que ha predominado en la mayoría de la literatura contable y se refleja en los estándares de contabilidad y en el contenido de los cursos que se ofrecen en las universidades. Por el contrario, el paradigma radical que analizo en la segunda parte se basa en una apreciación subjetiva que mira a la contabilidad como una actividad en la cual los estudiantes tienen que memorizar un conjunto de reglas y principios que tienen que tomarse como un hecho sin considerar una crítica valoración de las consecuencias sociales y económicas que las prácticas contables pueden crear. En este estudio, no pretendo mostrar que las presunciones del paradigma tradicional no deben defenderse en contra de sus objeciones. Lo que quiero es remarcar las presunciones de ambos paradigmas, que en mi opinión son el marco de referencia de las fundamentalmente opuestas teorías filosóficas, para entender las prácticas

* Es Profesor de la carrera de Contaduría Pública en la División de Contaduría del Cucea.

contables, y por lo tanto la educación contable y sus repercusiones en la economía y sociedad.

En la segunda sección realizo un análisis histórico del desarrollo de la educación y de la profesión contable en México. Porque en mi opinión, un análisis histórico es necesario para entender la naturaleza de la actual educación contable en las universidades Mexicanas y él porqué de su alejamiento de la realidad económica, socio-política, y cultural de nuestro país. La sección la he dividido en dos partes, la primera parte se refiere al desarrollo de la educación contable en México, y la segunda concierne a la evolución de la profesión contable.

UNA VALORACIÓN CRÍTICA DE LAS CONSECUENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS DE LA EDUCACIÓN Y PRACTICA CONTABLE

La producción del conocimiento contable

Chua (1986) argumenta que el conocimiento es un producto social que es producido y reproducido por las personas, para las personas, y acerca del ambiente social y físico. Entonces, bajo esta perspectiva, la contabilidad busca mediar la relación entre las personas, sus necesidades y su medio ambiente.

Sin embargo, el conocimiento contable en sí mismo cambia, como los seres humanos, su medio ambiente y la percepción que tienen del cambio en sí mismo. En este contexto, la producción del conocimiento emerge como resultado de la interacción entre el mundo físico y el humano. Lo que es más, la naturaleza del conocimiento contable puede ser diferenciada por la identificación de "Las presunciones acerca del conocimiento, el fenómeno empírico bajo estudio, y la relación entre teoría y el mundo práctico de los acontecimientos humanos" (Chua, 1986, p. 603). Dos principales paradigmas que reflejan las presunciones conflictivas sobre los propósitos de la educación contable son: el paradigma tradicional y el radical.

El paradigma tradicional: un mundo de realidad objetiva

Los trabajos de investigación dentro del paradigma tradicional han sido dominados por el clamor de que hay un mundo de realidad objetiva el cual exis-

te independientemente de los seres humanos. La realidad se percibe como un objeto que está ahí, independiente del individuo, y cuando este individuo descubre la realidad objetiva, el conocimiento puede ser adquirido.

Bajo esta perspectiva, los individuos no son considerados como personas conscientes, las cuales construyen la realidad. Por el contrario, los sujetos son vistos como entidades pasivas que pueden ser analizadas y descritas en una forma objetiva. Se ha hecho énfasis en que los investigadores sobre contaduría creen en la comprobación empírica de sus teorías científicas. Entonces, el modelo hipotético-deductivo es la más consistente característica de la investigación contable.

En este paradigma, los seres humanos son caracterizados como individuos que son motivados por la maximización de su utilidad. Esta presunción acerca de un comportamiento motivado, es considerada como necesaria porque la información contable ha sido descrita como una técnica racional para la provisión de información útil e imparcial para la toma de decisiones (Solomons, 1991). También, hay una creencia en un orden social controlable, dada la presunción de un comportamiento motivado.

Los conceptos de dominación de clase, explotación, y contradicciones estructurales no aparecen en el paradigma tradicional. Este paradigma ve a las organizaciones y al libre mercado como poseedores de una tendencia a lograr el orden social. Lo que es más, los contadores son vistos como individuos que deben buscar los medios más efectivos para conjugar las necesidades de información de los que toman las decisiones pero sin llegar a involucrarse ellos mismos en juicios morales acerca de los objetivos que estos persiguen (Chua, 1986, Solomons, 1991, Tinker, 1991).

La predominancia del paradigma tradicional se refleja en los pronunciamientos de los que dictan los estándares de contabilidad y en el contenido de los cursos que se ofrecen en las universidades, porque se ha argüido que la función de la contabilidad es medir lo más exactamente posible y reportar los valores monetarios asociados con las transacciones del mercado. Por lo tanto, la contabilidad es

vista como una actividad técnica, con el objetivo primario de reflejar la realidad económica (Solomons, 1991).

Tradicionalmente, la investigación contable y la enseñanza se han enfocado a la satisfacción de las demandas de los que dictan los principios de contabilidad. Sin embargo, la presunción de un conocimiento objetivo, crecientemente a sido criticada con los modernos desarrollos en la filosofía, llamados teoría crítica y paradigma radical (e.g. Habermas 1972, Laughlin, 1981, Tinker, 1991).

El paradigma radical. (Los académicos como agentes de intereses corporativos)

El paradigma radical ve a la contabilidad como una actividad creada por una necesidad social y que en la satisfacción de dicha necesidad, actúa como un mecanismo para control social y cambio. Esta perspectiva es influenciada por un particular punto de vista del pensamiento económico. Esto es, la contabilidad es un medio que sirve a intereses de grupos particulares en la sociedad (Burchell and Clubb, 1985; Chua, 1986; Hines, 1989; Tinker, 1985, y 1991).

Los llamados teóricos radicales de la contabilidad, han enfatizado que los académicos han contribuido a la creación de una sofisticada máscara en la forma de teorías contables y teorías a cerca de la teorización de la contabilidad, la cual es promovida bajo los títulos de positivismo, descriptivismo, y empiricismo.

Por ejemplo, Tinker (1985) argumenta que teorías basadas en la economía de la maximización del beneficio, son un producto de la educación contable que eleva las ganancias monetarias como un fin en si mismas, y que subroga el rol del dinero como una mera expresión de las necesidades sociales y humanas. En este contexto, Los estudiantes no aprenden a confrontar la apariencia con la realidad; ellos aprenden a acomodar las apariencias y a ignorar la estructura de la realidad social (Tinker, 1985, p. 28).

También, los académicos son vistos como agentes que atentan a perpetuar el paradigma neoclásico (maximización de utilidad). Zeff (1989) argumenta que esta situación puede ser observada en los estudiantes de doctorado y en los colegas que

reaccionan a las demandas de intereses corporativos. Como resultado, el primordial objetivo del paradigma tradicional se refleja en la dependencia del trabajo de investigación, al desarrollo de un marco teórico para la contabilidad, y al hecho de que la mayoría de los programas de doctorado han sido dedicados al desarrollo de herramientas competentes de investigación, en vez de a la substancia de la contabilidad (Hines, 1989; Zeff, 1989).

Materialismo histórico: la alternativa para las teorías contables

Los teóricos radicales ven a la educación contable como un proceso sistemático en el cual los estudiantes aprenden un conjunto de principios y reglas que son tomados por un hecho. Esto indica que el actual sistema educativo no está interesado en el desarrollo de facultades críticas en los estudiantes, facultades que los harán capaces de examinar críticamente la situación en la cual la contabilidad evoluciona.

Morgan (1988, p. 477) señala: *la contabilidad... es presentada como una objetiva, libre de valor: empresa técnica, representando la realidad como es. Pero de hecho, ellos son subjetivos "constructores de la realidad", presentando y representando las situaciones en una limitada y parcial forma"*

También Hines (1989, p. 59) observa que: *"Enfocándose en el reduccionismo económico se mitiga la posibilidad de entender la naturaleza política y social de la contabilidad en dos niveles: Primero, esto explica todos los fenómenos tales como decisiones contables, comportamiento negociador de las instituciones que dictan los principios de contabilidad...en términos de incentivos económicos y de categorías. Segundo, esto deja sin examinar el proceso socio-político a través del cual el bienestar, la demanda, la oferta y los precios son determinados"*.

Se ha propuesto que el materialismo histórico ofrece una alternativa para las teorías contables. Porque usando la perspectiva radical, puede ser posible explorar temas en la contabilidad, como una valuación del grado inequitativo intercambio que ocurre entre multinacionales de sociedades desarrolladas y subdesarrolladas (Tinker, et al 1982).

Burchell and Clubb (1985) hace énfasis en que a pesar de la aparente manifestación de la contabilidad con lo social, ésta permanece embuida en el ámbito de lo técnico, porque poco es conocido de cómo las prácticas técnicas de la contabilidad y las fuerzas sociales pueden impregnar y cambiar la contabilidad en el ámbito social, influenciando así como meramente reaccionando en ello.

EL PROBLEMA DE APROPIARSE DE PRÁCTICAS CONTABLES EN PAISES EN DONDE EXISTEN DIFERENCIAS ECONÓMICAS, SOCIO-POLÍTICAS, Y CULTURALES

La contabilidad en países en desarrollo

Las prácticas contables de los EUA han afectado significativamente los sistemas de contabilidad de los países en desarrollo (Briston, 1978; Enthoven, 1983; Zell, 1971).

Las consecuencias para países en desarrollo, como lo describe el Comité Internacional sobre Educación contable, es la dependencia de la educación y practica contable a distintas percepciones conceptuales que se reflejaran en algunos de los problemas que enfrentan los practicantes y los educadores contables. Por ejemplo, algunas de las debilidades de la educación contable en países en desarrollo son:

1. La contabilidad es aún enseñada como si fuera una habilidad técnica, en vez de una disciplina intelectual,
2. Generalmente, no existen espacios para información contable y publicaciones,
3. Una revalorización de los maestros, el desarrollo de la planta docente y una mejor paga para los profesores es necesaria,
4. Agencias educativas, tendrán que valorar el número de contadores que se requieren y sus requerimientos educacionales (CIAETW, 1979, p. 112).

Problemas similares podrían tener la profesión y la educación contable Mexicana, en donde se asume que los cursos contables en el ámbito universitario, han llegado a estar fuertemente dirigidos hacia el uso de textos Norteamericanos, como resultado de la influencia de las compañías

multinacionales y de las firmas internacionales de contadores públicos.

Lo que es más, el Instituto Mexicano de Contadores Públicos también ha adoptado un conjunto de normas de contabilidad y auditoría, los cuales son virtualmente idénticos a los emitidos por el Instituto Americano de Contadores Públicos Certificados (Wong-Boren, 1987). Lo anterior, incrementa la necesidad para estudiar las instituciones que son responsables del avance y propagación del conocimiento contable, con el fin de explicar y predecir el rol que la contabilidad tendrá en México.

La contribución de la educación contable para el desarrollo de la persona y de la sociedad Mexicana

Los orígenes de las escuelas de contabilidad en México datan de 1854. En su principio, la naturaleza de la educación contable fue grandemente influenciada por la literatura francesa. Los cursos que se ofrecían en aquel tiempo eran: estudio contable de los impuestos; geografía comercial; legislación comercial; finanzas; instituciones bancarias, y operaciones del mercado de valores.

Sin embargo, el establecimiento de compañías transnacionales, busca auditorías similares a aquellas que se llevaban a efecto en sus oficinas locales. Esto dio surgimiento a la necesidad del establecimiento de firmas extranjeras de contabilidad, con la consecuente desaparición de la influencia francesa en la educación contable y el surgimiento de la influencia Norteamericana. En aquel tiempo, el criterio usado en las escuelas de contabilidad para el desarrollo curricular, estaba enfocado primordialmente en la inclusión de cursos pragmáticos.

La expansión de la profesión

En 1905, la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública emitió un decreto para crear la designación profesional de Contador Público Certificado. Este decreto también innova la educación contable. En él se señalaba que comercio debería ser enseñado en un nivel primario, en escuelas elementales con una curricula de dos años, y al nivel profesional la curricula se expandía a tres años.

A partir de entonces, nuevas universidades privadas y públicas fueron creadas alrededor del país con el consecuente desarrollo de la educación contable. También un importante evento en la educación contable en México, fue que en 1947 el Instituto Tecnológico de Monterrey se convirtió en la primera universidad que requirió el grado de bachiller como un requisito para aspirar al grado de contaduría (Wong-Boren, 1987).

La influencia de la literatura contable Norteamericana

El establecimiento de firmas extranjeras de Contadores Públicos, se reflejó en las bibliotecas de las universidades mexicanas con la disponibilidad de libros norteamericanos y revistas especializadas en contabilidad. En 1934, la primera revista mexicana sobre contabilidad, *Finanzas y Contabilidad* fue fundada. Una característica interesante de esta revista es que contenía anuncios de libros norteamericanos disponibles solamente en inglés.

En 1959, la revista contable *Dirección y Control* llegó a ser la revista más ampliamente leída sobre temas contables en México. Sin embargo, la mayoría de sus artículos fueron tomados de *The Journal of Accountancy and Management Adviser* (Zeff, 1971).

Fue en 1972 cuando la revista *Contaduría Pública*¹ se fundó y ahora representa un foro escrito para la publicación y difusión de las opiniones de los miembros del Instituto Mexicano de Contadores Públicos sobre diferentes temas en contabilidad.

La falta de investigación en contabilidad

La creciente influencia Norteamericana en la educación contable Mexicana se debe a la falta de investigación contable en México. Esta situación puede atribuirse a la considerable investigación que se hace en los Estados Unidos que propicia que la investigación contable en México parezca redundante.

También, los bajos salarios que se pagan a los miembros de la facultad representan una falta de motivación para reclutar y retener profes-

sores de tiempo completo. Lo que es más, aun aquellos que deciden trabajar como profesores de tiempo completo deben complementar su ingreso con otras ocupaciones pagadas fuera de la universidad. Entonces, la investigación contable está lejos de la perspectiva de los académicos contables quienes prefieren enseñar lo que ellos han aprendido de la experiencia y lo que está escrito en los libros (Zeff, 1971).

Sorprendentemente la demanda por educación contable universitaria en México ha crecido en los años recientes. En 1983, durante el Congreso Internacional de Contadores, el presidente del Instituto Mexicano de Contadores Públicos señaló que 42 escuelas de contabilidad fueron establecidas en México en aquel tiempo (Lee, 1983, p. 50). Lo que es más, se espera que el tamaño de las escuelas o departamentos de contabilidad tiendan a ser grandes, originados por la aparente ventaja que tienen los graduados para encontrar un trabajo.

La profesión contable (La posición de la profesión contable en la sociedad Mexicana)

En México, la profesión contable ha estado organizada desde 1917, cuando la Asociación de Contadores Públicos Titulados fue creada. Los objetivos de esta Asociación, entre otros, fueron la promulgación de la ética profesional y de los principios de contabilidad para regular la profesión contable. La Asociación cambió su nombre al que tiene actualmente, Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP).

De acuerdo con la información que obtuve directamente por el IMCP, para 1995 este instituto es miembro de las siguientes asociaciones internacionales: La Asociación Interamericana de Contabilidad (Interamerican Accounting Association IAA), Canadian Institute of American Chartered Accountants (CICA), International Group of Accounting Firms (IGAF), American Institute of Certified Public Accountants (AICPA), International Federation of Accountants (IFAC), International Accounting Standards Committee (IASC), Netherlands Institut Van Register Accountants (NIVRA), Chartered Accountants of Ontario (CAO).

¹ La información fue proporcionada por el IMCP via fax

La membresía del IMCP era de 17,214² miembros en total para 1995, compuesta como sigue: 14,752 contadores públicos, 2157 estudiantes, y 305 profesores de tiempo completo. También, 60 Colegios de Contadores Públicos estaban afiliados en esa fecha alrededor de todo el país. Esta información nos da una idea de la posición que la profesión contable tiene en la sociedad mexicana al menos en términos del número de contadores afiliados a las organizaciones profesionales.

La actitud pasiva de la profesión contable en la emisión de principios de contabilidad

El Instituto Mexicano de Contadores Públicos, se ha encontrado con problemas similares a los de los académicos contables en las universidades mexicanas en relación con la promoción de investigación contable, porque la mayoría de sus miembros tienen trabajos de tiempo completo, y dedican un periodo corto de tiempo sobre una base voluntaria a las actividades del Instituto Mexicano (Zeff, 1971).

Con fines ilustrativos señalo que la profesión contable en México ha adoptado una actitud pasiva en la emisión de normas de contabilidad, porque a pesar de que en 1967 un Comité sobre Principios Contables fue establecido por el IMCP, el Instituto Mexicano se ha dedicado a reproducir las normas contables que se emiten en los EUA.

Zeff (1971, p. 103) presenta una declaración hecha por uno de los miembros del IMCP:

"el objetivo del Comité sobre Principios de Contabilidad es reglamentar los que es aceptado" Esta declaración refleja la dependencia teórica de la profesión contable Mexicana a las practicas contables Norteamericanas. Como Wong-Boren (1987; p. 33) puntualiza, "*leyendo tales principios se revela la tremenda influencia de los EUA en las practicas contables Mexicanas*"

El código de ética profesional es otro ejemplo de la influencia que los dictados del consejo Norteamericano han tenido en el desarrollo de la contabilidad en México. Entonces, si esta situación se mantiene, puede causar serias consecuencias para

la educación contable. Como Zeff (1989, p. 208) observa que: "*Nosotros hemos permitido a los que establecen los estándares de contabilidad que determinen nuestra agenda..... Yo he sugerido sarcásticamente... el Consejo debería insertar una sección concluyente en futuros estándares, etiquetada, implicaciones educativas, en la cual ellos ofrezcan consejo a los educadores sobre como su enseñanza debería ser afectada por los pronunciamientos*".

El intercambio comercial como pretexto para la armonización internacional de la profesión contable

Actualmente, la tendencia hacia economías de mercado (por ejemplo, CEE, TLCN) ha fortificado la interdependencia entre países, en la medida en que las economías nacionales abren más sus puertas a través del intercambio comercial internacional. En mi opinión, el efecto consecuente es el creciente flujo de inversión extranjera y el establecimiento de compañías multinacionales que pueden ejercer una fuerte influencia hacia la armonización internacional de la profesión contable. Por ejemplo, algunas de las acciones hacia la internacionalización y la regionalización de la contabilidad, pueden ser observadas en el establecimiento de la Federación Internacional de Contadores (IFAC, siglas en ingles), del Comité Internacional sobre Normas de Contabilidad, y de las directivas impuestas por la Comunidad Europea (Enthoven, 1983).

Lo anterior, sugiere que países en desarrollo, tales como México, en donde el establecimiento de compañías multinacionales se ha incrementado en los años anteriores, el establecimiento de normas contables podría parecer como esencial para lograr comparabilidad en los reportes financieros de las compañías multinacionales, porque la comunidad de negocios internacionales ve a la armonización como un medio para facilitar el comercio internacional y los negocios.

Al respecto puedo argumentar que donde existen diferencias económicas, socio-políticas, y culturales entre países y sociedades, el problema de apropiarse de practicas contables, puede causar en el país receptivo la emergencia de prácticas conta-

² Información proporcionada vía fax por el IMCP

bles con diferentes significados conceptuales y contextuales. Como Turner (1983, p. 60) observa que: "*A parte de las diferencias legales y culturales, su actual ambiente económico también puede influenciar fuertemente la selección de métodos contables*".

CONCLUSIONES

El objetivo de este ensayo a sido señalar las presunciones de dos paradigmas para el pensamiento contable, que ha sido parte del conflictivo debate acerca del propósito de la educación contable; el paradigma tradicional y el paradigma radical.

El paradigma tradicional tiene sus orígenes en el siglo XVII y ha sido confrontado por numerosos pensadores desde entonces. Este ha sido influenciado por las presunciones filosóficas del empiricismo, el cual clama que hay un mundo de realidad objetiva que existe independientemente de los seres humanos.

Por otra parte, el paradigma radical ve a la contabilidad como una actividad creada por necesidades sociales y que satisfaciendo esta necesidad, reacciona como un mecanismo para control social y cambio. Los teóricos radicales proponen que el sistema educativo debe estar interesado en el desarrollo de facultades críticas en los estudiantes, que los haga capaces de examinar críticamente la situación en la cual la contabilidad evoluciona.

En mi opinión, estos puntos de vista opuestos tienen importancia especial para el mejoramiento de la educación contable en México, porque enfocándose solamente en el paradigma tradicional la visión de la educación contable tendría limitaciones para desarrollar un pensamiento crítico en los estudiantes, que los haga capaces de contribuir a la sociedad como un todo.

Una valoración crítica del estado actual de la educación contable y de sus objetivos proporcionaría una base sólida, para que futuros investigadores en contabilidad que estén interesados en temas educacionales, efectúen un balance a la perspectiva positivista en la cual la contabilidad ha estado inmersa. El paradigma radical es solamente otra escuela de pensamiento, esto implica que otros paradigmas para el pensamiento contable deberían también analizarse en el contexto de la educación contable. Pero esto está fuera del alcance de este ensayo.

La revisión histórica de la evolución de la educación y práctica contable en México ha mostrado que el estado actual de la contabilidad ha surgido como resultado de la poderosa influencia de las compañías multinacionales, y del impacto de los EUA en la educación contable de las universidades Mexicanas.

Del análisis anterior surgen algunas preguntas; ¿cuál es el propósito de los departamentos de contabilidad en las universidades mexicanas?, ¿cuál es la tendencia en la educación contable?, ¿cuáles son las habilidades que los cursos que se ofrecen en los departamentos de contabilidad pretenden desarrollar en los estudiantes?, ¿cuáles podrían ser las consecuencias sociales y económicas por la adopción de prácticas contables de otros ambientes socioculturales?. Estas y otras muchas preguntas pueden representar un punto de partida para establecer líneas de investigación que contribuyan al mejoramiento de la educación contable en México.

Por lo tanto, señalo que las universidades deben inevitablemente tener ciertos propósitos plenamente establecidos, y que las funciones de las universidades deberían ser analizadas desde una perspectiva crítica que considere la valiosa contribución de la educación para el desarrollo de la persona y de la sociedad dentro de la cual ella o él evolucionan.

BIBLIOGRAFÍA

- Barnett, R. *The Idea of Higher Education*. 1990, SRIIE and Open University Press.
- Burchell, S., and Clubb, C. "Accounting in its Social Context: Towards a History of Value Added in the United Kingdom". *Accounting, Organizations and Society*, 1985, Vol. 10, No. 4, pp. 381-413.
- Chua, W.F. "Radical Developments in Accounting Thought". *The Accounting Review*, 1986, October, Vol. LXI, No. 4, pp. 601-629.
- Committee on International Accounting, Accounting Education in the Third World. 1979, Sarasota: American Accounting Association.
- Enthoven, A.J.H. "U.S. Accounting and The Third World. More Needs to Be Done to Improve Accounting Systems and Practices in Developing Countries". *Journal of Accountancy*. 1983, June, pp. 110-118.
- Habermans, J. *Knowledge and Human Interest*. 1972, London; Heineman.
- Hines, R.D. "The Socio-Political Paradigm in Financial Accounting Research". *Accounting, Auditing and Accountability*, 1989, Vol. 2, No. 1, pp. 72-96.
- Laughin, R.C. "On the Nature of Accounting Methodology". *Journal of Business Finance and Accounting*, 1981, Vol. 8, pp. 329-351.
- Lee, B. "International Congress of Accountants Focuses on Harmonised Standards". *Journal of Accountancy*, 1983, January, pp. 48-51.
- Minogue, K.R. *The Concept of a University*. 1973, London Willmer Brothers, Ltd.,
- Morgan, G. "Accounting as Reality Construction: Towards a New Epistemology for Accounting Practice". *Accounting, Organizations and Society*, 1988, Vol. 13, No. 5, pp. 477-485.
- Solomons, D. "Accounting and Social Change: A Neutralist View". *Accounting, Organizations and Society*, 1991, pp. 287-295.
- Tinker, T. *Paper Prophets: A Social Critique of Accounting*. 1985, New York: Praeger Publishers.
- Tinker, T. "The Accountant as Partisan", *Accounting, Organizations and Society*, 1991, Vol. 16, No. 3, pp. 297-310.
- Turner, J.N. "International Harmonisation: A Professional Goal: The Advantages of a Universally Applicable System of Accounting Principles". *Journal of Accountancy*, 1983, January, pp. 58-70.
- Zeff, S.A. "Recent Trends in Accounting Education and Research in the USA: Some Implications for UK Academics". *British Accounting Review*, 1989, Vol. 21, pp. 159-176.
- Zeff, S.A. "Does Accounting Belong in The University Curriculum?". *Issues in Accounting Education*, 1989, Vol. 4, No. 1, Spring, pp. 203-210.
- Zeff, S.A. *Forging Accounting Principles in Five Countries: A History and an Analysis of Trends*. 1971, Illinois; Stipes Publishing.
- Wong-Boren, A. "Important Events in The Development of The Accounting Profession in México". *International Journal of Accounting*, (1987), Vol. 23, No. 1, Fall, pp. 223-46.

